

# El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 20.

Mahón, sábado 27 Enero 1900.

N.º 5605

## SECCION POLITICA

### Lo que debemos á la monarquía

Tiene razón el consecuente y valiente C. Blasco Ibañez, en condolerse de los males que la Monarquía ha causado á la Patria y sobre todo de la restauración acá.

Mas no desmayemos que perseverando en camino el de la Unión pronto daremos por el suelo con tan maldita institución.

Mr. Woodford que, como recordarán nuestros lectores, fué embajador de los Estados Unidos en Madrid al iniciarse nuestra guerra con aquella nación, ha publicado un libro dando cuenta de sus negociaciones en dicho conflicto.

Pocos hombres pueden estar tan bien enterados como Woodford de lo que ocurrió entonces. Intermediario indispensable entre el gobierno de la monarquía española y el presidente de la República americana, con libre acceso en las esferas ministeriales, Woodford posee el secreto de aquella gran desgracia, conoce las causas ocasionales de la inmensa deshonra y las reúne con esta afirmación:

«Las instituciones monárquicas de España, para salvarse, dejaron que se perdieran las colonias».

No somos ya los republicanos españoles, enemigos de lo existente, los que acusamos á la monarquía como autora de la desmembración nacional: políticos extranjeros que no tienen aquí interés alguno, que nunca han de volver á nuestro suelo, ni tienen marcado deseo de que impere aquí un régimen distinto del existente, acusan á la monarquía de autora de todos nuestros males.

Por la monarquía hemos perdido Cuba, Puerto Rico y Filipinas con ocho millones de seres que hablan nuestro idioma, y hoy, en vez de guardar grato recuerdo de la madre España, la maldicen. Puestas las institucio-

nes en el trance de salvar su existencia ó conservar la integridad del territorio, no vacilaron en arrojar como fardo pesado en brazos del enemigo lo que nos quedaba de nuestro imperio colonial.

Por la monarquía somos el pueblo más embrutecido de Europa, el que cuenta con más gente que no sabe leer y escribir, el que tiene más atrasadas su cultura y su industria.

Por la monarquía nos hemos deshonrado á los ojos del mundo con los horripilantes tormentos sufridos en Montjuich por algunos obreros, tormentos de que tienen conocimiento todas las capitales de Europa por el mismo relato de las víctimas y que aquí los partidarios de las instituciones se encargan de ocultar como colaboradores complacientes de los atormentadores.

Y esta monarquía, autora de tantos males, todavía pretende conquistar el aplauso de los obreros por medio de farsantes que ejercen de «ganchos» de las instituciones, presentándolas como madres del desvalido y providencia de la patria; todo á cambio de una limosna. Todavía sin rubor por los fatales resultados de su política egoísta, pretende, valiéndose de plumas asalariadas hacer enmudecer á los que en nombre de la verdad protestan contra las deshonras del régimen y los manejos de sus agentes ansiosos de popularidad.

La masa obrera que tiene entre ellos á la supervivientes de las catástrofes coloniales, obra de la monarquía; los padres y las madres de los infelices que por el delito de ser pobres fueron á morir en los mal sanos climas tropicales, saben á qué atenerse cuando se pretende pintarles la monarquía con un carácter providencial. Y lo mismo los que combaten por la causa del pueblo, a los cuales ni mentiras ni insultos lograrán apartar ni una pulgada de su camino.

No se cansen. El pueblo no

gritará vivas á la reina aunque se hagan los mayores esfuerzos, y esto será la expiación del actual régimen, pues como decía Mirabeau, «el silencio de los pueblos es el mayor castigo de los reyes».

BLASCO IBAÑEZ.

(«La Unión Republicana»)

## SECCION DE NOTICIAS

Copiamos con gusto del «Boletín de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Barcelona» el siguiente

Report ó breve memoria que como delegado por la Cámara de Comercio al «Congreso comercial de Filadelfia» tiene la honra de presentar á su regreso de la inauguración el asociado E. Amengual.

SR. PRESIDENTE:

Como al tener que marchar á últimos de Septiembre obtuve de esa Cámara de Comercio el honroso nombramiento de representarla como delegado en el Congreso comercial é internacional que se iba á celebrar en Filadelfia adicionando á la Exposición de la industria nacional de los Estados Unidos, considero como un deber al regreso de aquella ciudad donde asistí á la inauguración de dicho especial Congreso el día 12 de los corrientes, de comunicar á esa Cámara, siquiera sucintamente, una descriptiva reseña de lo que pude observar y aprender y colegir del alcance que se patentizaba en aquella convocatoria internacional, y en aquella adherida exposición de todos los ramos de la producción industrial de los Estados Unidos.

A tan importante demostración del adelanto á que ha llegado aquella nación amenazando las principales industrias de los otros países tanto por su acabada obra como por su relativa baratura, no han podido menos de alarmar todos los centros industriales y mercantiles del Globo; y de todas las cinco partes del mundo han respondido á la invitación que les hizo la Junta directiva de la Exposición y Congreso bajo el patronato de los Museos de Filadelfia con el apoyo del Municipio, la Provincia ó Estado y el Gobierno de Washington. Allí han acudido no solamente delegados de todas las naciones de Europa y de la América latina, sino del Asia del Africa y de la Oceanía incluso Australia. Allí vi representantes del reino de Siam, de la China, del Japón, de la Corea, hasta habérselos de raza etiope, etc., etc. sumando cosa de 300 delegados los allí reunidos, lo cual constituye la más elocuente prueba de la importancia que asumía aquel alarde de fuerzas vivas de la Unión Americana.

A todo esto el comercio de España

¿que debía hacer? Debía permanecer mudo sumiéndose en la triste suerte que la guerra le deparara allá en sus concebibles designios ó debía sacudir esta penosa impresión que embargaba los pechos españoles y mostrarse digno de poder figurar á la altura á que tiene derecho entre todas las naciones, aunque fuera tener que acudir ante quienes han sido nuestros más recientes enemigos?

Como que después de concluida la guerra y hecha la paz le correspondía al comercio á la par de la industria y de la agricultura el redoblar sus naturales esfuerzos á fin de proporcionar los bienes que son del pueblo el sustento, me complace que esa Cámara me confiara la inmerecida honra de representarla, porque con esto me cabía la dicha de poder conocer por mí mismo que se sabía apreciar en los Estados Unidos la legítima intención de esa Cámara de Comercio.

Al igual de ella, nombraron también sus delegados, las de Madrid, Bilbao, Sevilla y Palma de Mallorca; de modo que no dejó de hallarse bien representada España el día de la inauguración del Congreso en el vasto local llamado «Auditorium» construido en el recinto de la exposición, y lo supieron agradecer aquellas gentes, porque ante una gran parte del cuerpo diplomático, de todos esos 300 delegados de los Gobiernos y Cámaras de Comercio de las naciones, y de un público que no bajaría de 5.000 almas, al hacer su discurso de apertura el Sub-secretario, de Estado que al afecto fué á presidir aquel acto, al referirse á la satisfacción que sentían por verse representadas todas las naciones, hubo de añadir con marcada complacencia el que también se viese figurar á España, y á esto forzoso me es hacer notar el aplauso más nutrido que se oyó en aquella ceremonia por todos los circunstantes, sin querer hacer mención de otras señales ó demostraciones de cierta deferencia que podrían evidenciar esa especie, llamámosle de satisfacción, que se desea á España, y no soy yo el primero en reconocerlo, porque el Doctor Cajal ya lo dijo al volver de su excursión á los Estados Unidos, y el propio Ministro de España en Washington Sr. Duque de Arcos con quien tuve la honra de conferenciar, me lo vino á indicar en conversación particular.

Más dejemos á un lado estas mis apreciaciones encaminadas á que sean lo suficientemente conocidas por mis compatriotas, y esto sería lo bastante para que esa Cámara diese por bien empleado el nombramiento que me otorgara; y entremos en otro orden de consideraciones concretadas al puro objetivo comercial.

Qué significación ha tenido, qué resultados ofrece, y cuáles han sido los propósitos de semejante Congreso allá en aquella imponente ciudad del Norte América que ya celebró en





